

Relacion de los casamientos de la Reyna doña

Margarita nuestra Señora, e Infanta doña Ysabel Clara Eugenia de Austria y recebimientos que se hicieron en Ferrara, por el mes de Nouiembre del año de. 1598. y de todo lo demas que alli passo. Embiada por el Duque de Sessa Embaxador de Roma, a su Agente Iuan Diez de Valdiuieslo, jurado de Granada.

Con licencia impressa en Granada, en casa de Sebastian de Mens.

Este presente Año de, 1599.



L V E G O que el Papa entedió que su Magestad se yua acercando a Trento, embio al Arçobispo Matenchi a visitar a su Magestad, y acompañarla hasta llegar a esta ciudad; el qual llego mas alla de Trento, y auiendo se juntado en aquella ciudad el señor Archiduque Alberto, y despues mas acá llegado el Condestable de Castilla, y Duque de Gandia, y la Duquesa de Gandia, y Frias, y Condesa de Haro, con toda la genta que salio con ellos de Milan, juntos todos proseguieron su camino, y en vn lugar. 50. millas de aqui salio el Cardenal Aldobrandino como Legado, por orden de su Santidad a visitar a su Magestad, y luego se boluio. Y auiendo llegado su Magestad a Ostia, lugar del Duque de Mantua. 30. millas de Ferrara sobre la Ribera del Pó, se detuuiéron allí dos dias. El lucues. 12. de Nouiembre se embarcaron su Magestad y Altezas con todos los demas, y en llegando al confin deste estado, hallaron al Patriarca Biëdo, y Obispo de Modena, y dos Camareros secretos de su Santidad que fueron a hazer cumplimiento de parte de su Beatitude, y vinieron a hazer noche a vna casa de campo. 3. millas de aqui llamada la Isola que les tenia su santidad apercibida, y Iuan Francisco Aldobradino, y los Obispos de Ancona, y de Ceruia, estuvieron allí esperando a su Magestad de parte de su Santidad, a donde tambien fueron el Duque y Duquesa de Sessa, y porque en la dicha casa no pudieron caer sino su Magestad y Altezas. La Camarera mayor y las Damas, se vinieron a Ferrara el Condestable y su muger, y la Códessa de Haro, y el Duque de Gandia que todos fueron huéspedes del Duque de Sessa, y otros caualleros Españoles se vinieron tambien aquella noche los hospedaron los Cardenales de Guauara y Dauila, y otro dia por la mañana a. 13. boluieron todos a la dicha Isola para asistir y acompañar a su magestad, y despues de comer temprano embio su santidad a los Cardenales Bandino, y san Clemente, a quien el dia antes en el Conistorio que hizo para recibir el Legado de Francia, los dio Legados para el dicho efeto, y el señor Archiduque Alberto los salio a recibir lexos de la dicha casa, y vino con ellos hasta el aposento donde los aguardauan su Magestad, y la señora Archiduquesa, allí se mouio vn poco de rumor sobre la ceremonia, porq̄ el Obispo de Ceruia pretendia que su Magestad auia de salir hasta la puerta del aposento a recibir los Legados, pues el Rey nuestro señor les fuele salir a recibir fuera de la ciudad, a quien el Condestable, y el Duque de Sessa replicaron, q̄ no era costumbre de las Reynas de España hazer aquello con nadie, y así salio su magestad dos o tres passos, y hecho los legados su cumplimiento se sentaron su magestad. y la señora Archiduquesa debajo del dosel, y se pusieron sillars para los dichos Legados, y para el señor Archiduque como se acostumbra, y de allí a vn rato se leuanto su Magestad para venir a Ferrara, y los legados la lleuaron en medio hasta dexarla en vna carroça de terciopelo Carmesí que su santidad embio a presentar a su magestad, y en entrando su magestad y su madre en la carroça, los Legados se despedieron y se fueron, y el señor Archiduque subio

a cavallo, y se puso delante la carroça, y llamo al Condestable y al Duque de Se-
fasi los dichos señores delante, y detrás venían las Eiretas, y Carroças de las se-
ñoras y Damas, y después la compañía de los Arçheros, y en el camino se encó-
traron dos compañías de Lanças de la guardia de su Santidad, y otra de arcabu-
zeros a cavallo, y llegados cerca de la ciudad en vna çampana rasa donde se
avia hecho y adreçado a posta vna casa de tablas se aparearon solamente su Ma-
gestad y Albrax, el Camarera mayor, y el Condestable y otros pocos, y los di-
chos dos Legados en sus mulas en abito Pontifical vinieron hasta la puerta de
la dicha casa a esperar que su Magestad se pudiesse a cavallo, en vna haca, que su
Santidad mandó tener prevenida, con sillón y gualdrapa de brocado, y otra có
sillón y gualdrapa de terciopelo morado, con guarnicion de oro para la señora
Archiduquesa, y aunque por venir su magestad de luto no conformaua los ade-
reços de las dichas hacas, por ser embiadas de su Santidad, no parecio que se
podia ni deua de xar de entrar en ella, su magestad se puso entre los dichos lle-
gados, y el señor Archiduque, y la señora Archiduquesa solos detrás, y luego la
Camarera mayor en litera: por q̄ segun el ceremonial dixeron q̄ no auita de entrar
a cavallo, y detrás hasta seys, o siete carroças de señoras y damas, y luego vino
rõ los Obispos en sus mulas, con capas de Pontifical, y detrás ipsos Arçheros, y vlti-
mamente vna cõpañia de lanças de su Santidad, y delante de su Mag: los grãdes
y los demas caualleros de la Corte todos de luto de camino, con los quales se fue-
ró mezclado los caualleros Ferrareses, q̄ salieron acompañando al Colegio, y mas
adelante yuan las familias de los Cardenales y sus baldias, y otras dos compa-
ñias de lanças y alcabuzeros de su Santidad, caminando todos por esta orden:
y la guardia de a pie de los Suyços de su Santidad, mas cerca de su Magestad, y
adelante los otros alauarderos de su Magestad y Altezas. Los Cardenales en
forma de Colegio esperaron fuera de la puerta y puente del fosso, en las mulas
de Pontifical, con sus maçeros adblante a cavallo, y començado el mas antiguo
que fue el de Florencia, llegaronse todos sin apertarse a hazer cortesia a su Ma-
gestad y Altezas, y el Decano (como se acostumbra) passò adelante; y por su ór-
den todos los Presbyteros, quedando los Diaconos a tras: y entre los dos mas
antiguos (que fueron Esforça y Montalto) entro la Reyna nuestra señora, y lue-
go inmediatamente la señora Archiduquesa, y el señor Archiduque, solos am-
bos a cavallo, como està dicho. Y por que cada Cardenal trae su maçero, y por la
misma antigüedad que sus amos, van las dichas maças de dos en dos delante
el Colegio. Pretendio el Maestro de Ceremonias que los Grandes no auian de
yr entre las maças y el Decano, sino mas adelante de los maçeros, y no pareciẽdo
lugar decente, ni tiempo para disputarlo, ni hazer rumor alli, acordaron el Cõ-
destable, el Duque de Seça, y los demas de salirse del acompañamiento, y yrse a
esperar a Palacio, donde se hallaron al apertarse su magestad, que con la orden di-
cha hizo su entrada, por la puerta que llaman de los Angeles, donde estaua pia-
tados los escudos de las armas de su Santidad, y del Rey y Reyna nuestros se-
ñores, y de la señora Infanta, y del señor Archiduque: y a la parte de fuera
estaua vn escripto que dezia. *Angeli gaudent mortales exultar Margaritam Augusti San-
guinis pietatis, virtutumq; omnium splendore lucidissimam sic: ul latissime excipiunt.* Y a la parte
de dentro estaua otro que dezia. *Vrbem aduentus tui lumine illustratam Regina redde nũc
hospitio gloriosam.* Los mismos escudos de las armas estauan tambien en la puerta
de Palacio, y otro escripto encima que dezia. *Philippo, & Margarite Austriacis Im-
peratorum gloria suaq; pietate inelytis, de Catholicorum Regum suboles propagetur, matrimonii di-
uinitus coniuñctis anni multi liberorum copia, perpetua felicitas.* Desta puerta se entra en vn
gran patio donde se aparearon los Cardenales, y su Magestad y Altezas, al pie de
vna escalera grande de madera hecha a posta, y alli se trocaron los dos Carde-
nales Diaconos que asistian a su Magestad, y quedaron solos Farnesio y San-
tiquatro, porque Esforça y Montalto se fueron a vestir a su Santidad, para salir

al Consistorio publico, y con ellos los demas Cardenales, para esperar a lui a su Magestad, que con los dichos Fernes y Santiquatro subió a vn corredor, y llevaron a su Magestad a vn aposento donde se entretuiesse hasta q̄ su Santidad vno llegado al Consistorio, y todos los Cardenales dado a su Beatitud la obediencia: y luego fueron Esforça y Montalto a donde estaua su Magestad, y se vieron Fernes y Santiquatro hazer el mismo acto de obediencia. Y en este tiempo Bernardino Escot abogado Consistorial hizo vna oracion delante de su Santidad en alabanza de su Beatitud, y del Rey y Reyna nuestros señores, y del señor Archiduque, y de la señora Infanta; con algunas comparaciones de la Reyna Saba, y de Salomon; muy a proposito: y aun no avia acabado quando vinieron los dichos dos Cardenales Esforça y Montalto y en medio dellos su Magestad, y detras sus Altezas; y luego las señoras y damas por el dicho corredor, se entraron en vna gran sala que estaua adetecada de muy buena tapiceria de la historia de Joseph, y sesenta hachas encendidas en candeleros de madera colgados del techo, y en el testero estaua el solio de su Santidad sobre gradas, como se suele, y los bancos de los Cardenales a vn lado y a otro, y los embaxadores del Emperador, y de Venecia (que el de Francia y Saboya no estauan aqui) en las vltimas gradas del solio, junto a su Santidad, en pie, y descubiertos, y la sala tan llena de gente que a penas se podia passar. Su Beatitud estaua en su silla con capa y mitra de Pontifical, y subieron al solio solamente la Reyna nuestra señora que beso el pie y la mano a su Santidad, y su Beatitud la abraço con gran demonstracion de alegria, y luego llegó el señor Archiduque que hizo lo mismo, y le dio su Santidad tres abraços mostrando mucho contento: despues llegó la señora Archiduquesa que tambien beso el pie y la mano a su Santidad, y al instante por no detener alli mas a su Magestad se leuó su Santidad y baxó a pie las gradas del solio, y despues se puso en su silla Pontifical y le llevaron a su aposento: su Magestad y Altezas se detuvieron en el libro con los dos Cardenales Fernes y Santiquatro, y eran ya dos horas de noche, y pasado el tropel de la gente se fueron su Santidad y Altezas a sus aposentos acompañada de los dichos dos Cardenales que lleuaron a su Magestad en medio, y detras sus Altezas, y luego la Duquesa de Gandia, la de Sessa, y la de Frias, y la Condesa de Haro, y detras dellas 24. damas que vienen en seruicio de su Magestad y de su madre. Tambien yuan acompañado a su Magestad el Duque de Sessa, el Condestable, el Duque de Gadia el Principe de Oráje, el Duque de Humalá, y Cōde de Barlemó cauallero del Tufon, y los demas señores y caualleros que vienen siruiedo a su Magestad y Altezas, y el vn lado y a otro yuan las guardas de su Magestad y Altezas todos vestidos de negro. Su Magestad puso en vn quarto del dicho Palacio, y la sala principal estaua colgada de vna tapiceria muy buena de seda y oro de la historia de nuestro padre Adá, y el aposento mas a dentro de terciopelo carmesi con passa manos de oro: el tercer aposento de vnas telas de plata labradas de seda verde y roja, a forma de parras con racimos de vvas. En esta estaua vn dosel de brocado de plata y oro con dos piernas de la misma tela de plata labradas de seda de matizes a figuras. Debaxo del dosel estaua vna tarima con dos gradas con vna fitial de damasco carmesi, y vna silla de espaldas de terciopelo de la misma color, y sus franjas de oro y seda, en donde se assento la Reyna nuestra señora. Luego que se vuieron ydo los dos Cardenales dichos que la acompañaron hasta alli y en dos almohadas a mano y izquierda de su Magestad se assento su madre, y a la otra parte estaua la Duquesa de Gandia, camarera mayor de su Magestad, en pie y en vn tapete que estaua abaxo de la tarima se assento la Duquesa de Sessa, la de Frias, y la Condesa de Haro. Entró tambien en el dicho aposento el señor Archiduque, y de alli a vn poco se fue a su aposento, que estaua en otro quarto a parte, acompañado de las guardas, y de todos los señores y caualleros dichos, y media ora despues entró su Magestad y su madre en vn aposento mas a den-

tro, que era el en que auia de dormir su Magestad, y estaua colgado de telas vna
pigna de plata, y otras de oro y seda carmesí, y vna cama de lo mismo muy bue-
na que todo ello auia mandado hazer su Santidad aueno, y a tres dedos de la ca-
ma auia sus yaguardas, como las suele tener su Santidad en las joyas, y vna mesa
de cobre cubierta de lo mismo, y vna alfombra de las mismas telas, y dos ta-
petes el vno que tomaba la mitad del aposento, y otro vna parte para el asis-
to de las señoras, y otro a la cama, y vna alfombra de terciopelo cubierto de terciopelo
carmesí, y en otra vna imagen para poderle su Magestad arrodillar a hazer ora-
cion. Mas adentro auia otro aposento colgado de tela de plata y seda azul, e
luzo de oro, y perfil de seda carmesí, y vna cama de tela de plata con las cor-
timas de seda de oro, y azul, y las canchales y azules de la misma tela de plata labra-
da de seda de matiz en figura de la Duquesa de Gandia, mas a dentro auia
otros muchos aposentos para las damas, y criadas de su Magestad. La señora Ar-
chiduquesa tenia sus aposentos en el mismo quarto separados. La sala estaua col-
gada de damasco carmesí con sillamanos de oro, y dos aposentos mas adentro
de lo mismo, y en el tercero estaua vna cama de damasco carmesí, y aforradas las
cortinas en velo de plata muy bueno, y otro aposento mas adentro colgado de
taferanes amarillos, y carmesí. El quarto del señor Archiduque estaua dife-
rente deste, y con leys aposentos a la sala, y otros dos al lado, los primeros
colgados de taferanes amarillos, y azules, y los otros de damasco amarillo, y car-
mesí, y dos camas de damasco colorado grandes, la vna en el quarto aposento, y
la otra en otro mas adentro. En el tercero auia vna dosel, como a la cama de
la Duquesa de Gandia, y debaxo su silla, y en tierra vn paño de damasco colora-
do por final. Aquella noche cenaron su Magestad y su madre en su aposento, y
el señor Archiduque en el suyo.

Otro dia sabado 14 oyeron su Magestad y sus Altezas Misa rezada de su
Santidad en su capilla secreta, y los cobdaron comer y entretenerse en la comi-
da, estuvieron en el aposento donde su Santidad duerme, sentada su Santidad
en su silla de oro de dosel, y a la mano derecha la Reyna nuestra señora, y a la se-
ñora Archiduquesa, y a la izquierda el señor Archiduque: que alli les truxerón
dejanar los xamarones secretos de su Santidad, y su Beatitud se sauo en pie, y el
señor Archiduque le dio la roalla, y a su Magestad le dio el Condestable. Sea-
tofe su Santidad en mesa aparte, y en otra pero de su lado, y guaren la misma ha-
zera que estaua su Santidad, pusieron vna silla de terciopelo carmesí con espal-
dar, pero sin brazos, con almohada de terciopelo para su Magestad, y cabe ella
vna banquillo de madera pintado con espaldas para la señora Archiduquesa, y
otro semejante para el señor Archiduque, y viendo su Magestad que su madre
no tenia almohada, le dio la suya: y luego truxeron otra para su Magestad. En
la comida siruio a su Magestad la copa el Condestable, y la seruillera y roalla,
el Duque de Sessa, y el de Gandia leuantaua los platos, y de trinchante y panc-
tier, seruian los Camareros secretos de su Santidad, y los demás trayan la
vianda, y aunque permitieron que en la beuida se traxesse seruillera a su Ma-
gestad y a sus Altezas, no quisieron que se les pudiesse saludar: diziendo que con-
forme al ceremonial solamente se à de servir con ella a su Santidad, acabada
la comida se quedaron solos con su Santidad su Magestad y Altezas, y el Se-
ñor Archiduque fue el interprete, y aquella tarde y los demás dias mando su
Santidad que viesse mascarar por las calles como en carnaual.

El Domingo por la mañana fue primero su Santidad a la Iglesia Mayor,
que esta enfrente del dicho Palacio, y sobre las puertas della estauan puestas
las Armas de su Santidad; le sus Magestades, y altezas, espéro su Santidad
en vna Capilla, y su Magestad y Altezas fuerón a pie acompañados en la misma
forma con los señores y caualleros, y señoras y damas dichos, sin Cardenal
ninguno, y con sus guardias de acuallo y a pie todos vestidos de terciopelo
negro

negro, y la del Conde table de terciopelo carmesí, y tafetán amarillo, y todos
a la modica (que parecieron muy bien) y las del Papa se vistieron en la plaza que
estava entre la Iglesia y palacio, este dia su Magestad y allazas y todos se vis-
tieron de gala su Magestad salio con vna saya de velo de Plata prensado, y la
guarnicion bordada de oro y muchos diamantes por toda ella, y vn collar y
y cinta y puntas, y vna pluma de diamantes todo de grande valor, y vn zopete
no muy alto, con vn tocado lleno de Perlas, y vn gorgoryno muy grande pero
muy buena, su madre salio de negro, y el Señor Archiduque con cuera y rali-
sas de tela de plata, y vna capa de terciopelo negro, con dos fajas bordadas
de plata y oro, y aforrada en velo de Plata presido de la misma manera, y en la
cuera botones de oro con vn diamante en la punta, y assi mismo en la capa como
en todo el vestido, y vna gorra de terciopelo negro llano, con su adreco de
diamantes, y vn mago de ayrones, el Duque de Sesa que se desposó con el Se-
ñor Archiduque con poder de la Señora Infanta, y su vestido calças y ropilla
de ralo blanco todo bordado de Plata, y su capa de terciopelo negro con dos
fajas bordadas de Plata, y todo el campo guarnido con vnos cardos de Plata
de cañutillo, y aforrada en velo de Plata prensado, y la gorra coxa y capilla de
la capa adreçada con muy buenos diamantes, y vna cadena tambien de dia-
mantes de que colgava vn abito de calatrava de oro y Rubicos, y todos los de
estas Señores y caballeros fueron assi mismo vestidos de blanco, pero diferen-
tes con muchas joyas y muy buenas, y entre otros el Conde table, el Duque
de Gandia el Principe de Oranje, el Duque de Humala, el Conde de Barlemon fue
de ralo blanco con su Tufon, y el hijo del Duque de Sesa de amarillo calças y ropilla
y de ralo blanco todo bordado de oro y plata y con muchos diamantes en el
bolsenio ropilla y gorra, y en ella vn gran mago de ayrones, todos los dichos Se-
ñores y caballeros trayan vestidos a sus criados de librea, todas diferentes muy
buenas si parecieron muy bien, y por esta orden entro su Magestad en la Iglesia,
y después de aver hecho oracion se puso en su cortina con su madre y tres vna
dama de tela de plata y otra de oro y carmesí, y otras de oro, y estas fopre-
tas, y las y el Señor Archiduque se puso a la suya que estava entrete sobre
un banco, y cada dama con carmesí con fajas de oro, los grandes se sentó
en vn banco a la parte de la cortina de su Magestad por esta orden: El Duque
de Sesa, el Conde table, el Duque de Gandia, el de Humala, y el Principe de
Oranje, y al Conde de Barlemon por ser del Tufon, y gustar de lo el Señor Archi-
duque se le puso vn banquillo a la parte de la cortina de su Alteza y todos los
demas estuieron en pié y descubiertos, en la forma que se acostumbra en la
capilla real, y a las señoras y damas se les dio lugar en vn huco de vn arco que
estava entre la cortina de su Magestad y el altar a vn lado, el qual se colgo, y
cerco de fuera con tablas, y de dentro de tapiceria, y en el suelo se puso vna
alfombra de grada en alto cubierta de vn tapete grande, y a las mugeres de gran
des se dio solamente a las señoras que se sentaron por esta orden: La Duquesa
de Gandia camarera mayor mas cerca de la cortina, y luego la de Sesa, y la de
Frias, y la Condesa de Hano, y doña Ana de Velasco, y doña Francisca de Car-
dona hijas del Conde table, y del Duque de Sesa, todas las quales estuieron
vestidas en esta forma: La Duquesa de Frias con vn mongil con talle de ralo par-
do bordado todo el campo de oro y plata de cañutillo con dos bordaduras in-
ternas de lo proprio, einta y collar de almas de la misma manera, to-
cador de seda blanca, y vna flor de perlas gruesas, mangas de tela de oro rizas, su
manto de fopillo, y la de Sesa, valquina y jubon de tela de plata rizo la valqui-
ña con tres bordaduras de oro y plata de cañutillo, ropa de terciopelo negro
presido de plata y oro, bordada de oro y plata de cañutillo, la guarnicion ojales de perlas
y cadena de lo proprio, puntas de oro llenas de ambar en lazadas blancas, to-
ca de gala y plata hecho vn tocado alto al modo que agora se vsa, manto de ga-

fa. La Condesa de Haro con saya de tela de plata bordada, el campo de oro de cañutillo con la guarnición de lo propio, manguillas de lo propio bordadas de oro y plata de cañutillo, cinta y collar y ojales de diamantes, puntas de perlas con lazadas de plata, vn tocado alto lleno de perlas gruesas, manto de gassa. Doña Ana de Velasco con saya de raso encarnado de oro y plata, guarnecida de passamanos de oro y plata rizados, cinta y collar de diamantes y rubies, y asísifros de la misma manera, tocado alto de oro y plata sin manto, Doña Francisca de Cardona, saya de tela de plata y oro y seda de matizes de colores guarnecida con vn passamano de oro rizo, manguillas de tela riza, cinta de Ambar, y dos bueltas de cuentas de ambar gruesas, a la garganta puntas de oro llenas de ambar, ojales de diamantes, las puntas en lazadas blancas, tocado de plata sin manto, todas las dichas con auanillos y arandelas a la Española.

¶ La Condesa de Masfelt Flamenca biuda de tres maridos, lleuaua saya de terciopelo negro llana a la Francesa con vna guarnición muy pequeña de auarlorio y vidros negros, toda la cuera de la saya bordada de lo propio, tocado de bolante blanco con muchas perlas gruesas en ella, el cabello rizo rubio, en vn lado pueste vn alacran de diamantes, y otras florecillas de lo propio sembradas por el cabello, quatro bueltas de perlas menudas puestas a rayz de la garganta con vna sortija de diamante q̄ las detenia con lechuguilla a la Francesa sin manto, otras cinco damas flamencas q̄ van a seruir a la señora infanta, con sayas de terciopelo negro, vestidas y roçadas a la Francesa y sin joyas, otras dos damas Tudescas de la Reyna nuestra señora vestidas tambien de terciopelo negro a la Tudesa, y tocadas casi como las Francesas, el altar en que su Santidad dixo la missa, estaua en medio de la capilla, de manera que diuidia el coro de su Santidad y de los Cardenales, y de la capilla de la Reyna, y su Santidad dixo la Missa buelto el rostro al pueblo, y las gradas del folio de su Santidad estauan cubiertas de vn paño colorado, y la silla de tela de oro, y a la mano yzquierda a la parte de la Epistola mas abaxo del banco de los Cardenales auia otra silla cubierta de tela de plata donde se viste su Santidad, y cõforme es costumbre tener las capillas su Santidad, guardandose en ella la orden q̄ se suele, y aunque al señor Archiduque se le auia concedido lugar entre los Cardenales presbyteros, precediendo a los tres presbyteros mas nueuos q̄ hasta agora no se a dado mejor ni tan bueno a nadie q̄ no sea Rey, o Principe primogenito, porque a los Reyes les toca sentarse despues del Decano, y a los primogenitos despues del primer preste, toda via su Alteza escogio la dicha cortina en la capilla de su magestad, para acõpañarla en la forma que el Rey nuestro señor que aya gloria lo tenia ordenado.

¶ Estando su magestad y altezas en sus cortinas, vino su Santidad en su silla de Pontifical con tiara, y los Embaxadores del Emperador y Venecia, y los Cardenales y Obispos delante reueltidos con mitras, y bajõ de la silla a hazer oracion al altar, y los Cardenales, y Obispos, y Embaxadores se pusieron en sus lugares y su Santidad en la silla dicha cubierta de tela de plata donde suele vestirse para celebrar la Missa de Pontifical.

¶ Acabado el offertorio, y pueste su Santidad en la silla del folio asistiendole los dos Cardenales Diaconos mas antiguos vinieron Fernes, y Santi quatro con sus almaticas y mitras a acompañar a su magestad, al folio donde se auia de celebrar el desposorio (ceremonia q̄ solo se a usado con Emperatriz) yendo su magestad entre los dichos Cardenales, permitieron solamente q̄ fuesen delante los mayordomos del señor Archiduque, con sus bastones los grandes, y el Conde de Barlemon, y decias de su magestad yuan sus Altezas. La Camarera mayor y las demas señoras y dainas, y llegada su magestad al altar hizo su acatamiento, y passando entre los bancos de los Cardenales se pusieron todos en pie, y saludaron a su magestad quitandose las mitras, y subida su Magestad, y el señor Archiduque por representar la persona del Rey nuestro señor estubo a la mano derecha

cha, y en las gradas del scño estauan solamente la señora Archiduquesa, y el Cardenal Decano y algunos otros, y los Embaxadores, y vn Proconotario leyó primero el poder, y luego su Santidad preguntó al señor Archiduque, en Latin, si quería tomála por esposa en nòbre del Rey y nuestro señor, respondió su Alteza: *Ablo en promitto*. Luego en lengua Latina preguntó su Santidad lo mismo a la Reyna nuestra señora, y don Francisco de Diarriban Camarero secreto intérprete en Tudeseo las palabras de su Santidad, y su Magestad se boluio a la madre y lo hizo reuerencia, y le pidió licencia para dar el sí, que lo hizo en Tudeseo, y don Francisco de Diarriban lo intérpreto a su Santidad en Latin, y en voz alta, y luego su Beatitud se puso en pie, y bendixo con ciertas oraciones vna fortija de vn Rubicò dos manos al señor Archiduque, y su Alteza lo puso en el dedo a su magestad, despues dixo su Santidad todas las oraciones y bendiciones q se suelen dezir en las velaciones, junta Missa no fue de esposos, sino del Espirito sancto y acabada, el señor Archiduque y su Magestad le besaron el pie y la mano, y su Beatitud los abraço. La Reyna nuestra señora y su madre se boluieron a su cortina con el mismo acompañamiento, y el señor Archiduque, y el Duque de Sesa se quedaron a celebrar el casamiento de la señora Infanta q se hizo con la misma solemnidad y ceremonias, y se boluieron a sus puestos tornando los gradés y mayor domos a acompañar a su alteza, su Santidad prosiguió la Missa, y al tiempo del incensar, incensó tres vezés a la Reyna nuestra señora vn Obispo de los asistentes de su Santidad, con su capa de coro y sin mitra, y acerto a tocar a Mosdo Ofar Frances, vno de los Procuradores que embio el Rey de Francia quando su aduacacion, a la Señora Archiduquesa, y al señor Archiduque incensó dos vezés vn refrendario con su sobrepelliz, el Euangelio no se dio a besar a nadie sino al Papa. la paz truxo a su magestad y Altezas el Subdiacono que canto la Epistola en Latin, y no el Diacono que canto el Euangelio por ser Cardenal, y no la truxo Obispo por tocar a vno de estos dos.

¶ Despues que su Santidad en su solio sumió el Santissimo Sacramento, boluieron los dichos dos Cardenales Diaconos a llevar a su magestad para comulgar de mano de su Santidad, y no fue otra persona con su magestad, sino la Cámara tera mayor que lleuaua la falda, y recibido su magestad el sacramento lo truxeron al altar donde el Cardenal Diacono que dixo el Euangelio le dio en vn Caliz el lauatorio y se boluio a su cortina. Luego fue a comulgar la señora Archiduquesa, y el lauatorio no se lo dio el subdiacono, y de la misma manera llegaron a comulgar, despues el Señor Archiduque, y el Duque de Sesa puesto sumanto de Calatraua cada vno de por sí, y bueltos a sus puestos baxó su Santidad al altar a acabar la Missa, y echada la bendicion le pusieron en la silla de Pontifical, bueltas las espaldas al altar, y los dichos dos Cardenales Diaconos boluieron a acompañar a su Magestad q fue a recibir la rosa de mano de su Santidad, y buelta a su cortina su Beatitud en la misma silla, y forma que auia entrado se fue a palacio acompañado de los Cardenales y Embaxadores y Obispos, despues su magestad y altezas acompañados de su corte y guardias se fueron a pie como auian venido lleuando el Conde de Barlemon la rosa alta delante de su magestad.

¶ Este dia por ser tarde y auer quedado su Santidad y todos cansados no cobido a comer a su magestad y altezas, y así comieron en sus aposentos. A la noche en la misma sala del Consistorio mando su Santidad tener prebenido vn festin de cien damas Ferrarefas hechas mascaradas q parecieron muy bien, y lleuaua todas gorras de terciopelo negro con muchas garçotas blancas, y todas muy bien adereçadas de piezas de oro, y piedras y otras muchas joyas, y dançaron a su modo delante de su Magestad, y altezas, y quitadas las mascaradas, sacaron los señores y caualleros a dançar, tambien algunas de las damas de su magestad, y no asistio en el ningun Cardenal descubierto sino fue Aldobrandino, a quien se le puso silla, y al yr y boluer acompañó a su magestad a su aposento.

¶ Lunes de mañana fueron su magestad y altezas a oyr Missa a vn Monasterio de Frayles de nuestra Señora del Vado, dūde se vee vn milagro de muchas gotas de sangre esparzidas en las paredes de vna capilla, q̄ dizen salieron de vna Hostia consagrada por vn Clerigo, y a lasizoo. años q̄ fue q̄dio. Tambien fueron a hazer oracion a otro Monasterio de S. Vito, y oyr la musica de las monjas q̄ la ay alli muy buena, y comieron con su santidad en la misma forma, y en el foso del castillo donde ay las ventanas del aposento de su magestad, hizieron fiesta en barcas mugeris vestida de librea.

¶ El Martes oyeron su magestad y su madre y todas las damas Missa rezada de su santidad en su capilla secreta, y las comulgo de su mano, y a todas las demas criadas y forasteras que an venido con su magestad que passaron de ciento.

¶ Su Santidad a visitado a su magestad en su aposento, y a hecho quantas demostraciones a podido para onrar, y festejar a su magestad y altezas, y demas de los que an posado en palacio, a madado dar posadas y hecho la costa a quantos an venido, segun la calidad de las personas: saluo los q̄ an sido huéspedes de los Cardenales Dabila y Guenara, y del Duque de Sesa, todos los Cardenales que aqui se an hallado presentes an visitado a su magestad y altezas, y el señor Archiduque les a buuelto las visitas, y onradolos tanto, que an quedado muy satisfechos y su Santidad con mucho gusto.

¶ Auiedo su magestad resuelto de partir el Miercoles por la mañana, la noche antes embio su Santidad a dezir al Duque de Sesa, q̄ conforme al ceremonial su magestad auia de salir acompañada del colegio en la forma q̄ entore, y q̄ assi estaria aparejado por no faltar en ninguna de las onras q̄ se deuián a su magestad: pero que si por auer de ser la jornada algo larga queria excusar el embarazo y detencion desta ceremonia, y el trabajo de salir a cauallo, el colegio se juntaria en la Iglesia donde su magestad auia de hazer oracion, y la acompañarian a pie hasta ponerla en su carroça, y auiedo dado cuenta desto el Duque a su magestad, a su madre, y al señor Archiduque, le mandaron q̄ respondiesse a su Beatitud, besandole el pie por el fante q̄ en todo les hazia, y escogiendo por mas de sembraracado lo segund, madrugó otro dia tanto su magestad q̄ fue a la Iglesia aates q̄ le pudiesse juntar el colegio, y assi salió en su carroça acompañada de su corte, y de Iuan Francisco Aldobrandino, y las guardas de a cauallo de su Santidad, y llegado al Rio se embarco en los bucentores que estauan preuenidos, y fue a dormir a la Estrelata, lugar pequeño deste estado. 16. millas de aqui, donde mando su Santidad tener preuenido el aposento.

¶ El mismo dia del desposorio a la noche, embio el señor Archiduque al Duq̄ de Sesa vna cadena de diamantes, rubies, y perlas, muy buena, y antes q̄ se fuesse mandò repartir 4. mil ducados, entre los criados de su santidad q̄ auian asistido al seruicio de su alteza, y despues de partida la Reyna nuestra Señora, se repartieron por su orden entre fortijas de diamantes para algunos perlados cadenas de joyas y de oro para camareros secretos, otros criados de su santidad, y capitanes de sus guardas, valor de mas de doze o catorze mil ducados, y sin estos se repartieron otros 8. mil ducados, y otros dos mil se dieron de limosnas a Monasterios de Frayles y monjas, y a otras personas particulares pobres de Ferrara y para la Iglesia mando su mag. q̄ se hiziesse vn terno en Milan muy rico, y dexò cierta renta perpetua al cabildo, para q̄ cada año el mismo dia q̄ fue el desposorio, hagan procesion, y digan vna Missa solene perpetuamente.

¶ La noche antes q̄ partieron su magestad, y altezas, les mado su santidad presentar tres quadros guarnecidos de plata, cada vno de su hechura, el de su magestad de vna nra Señora con vn niño Iesus en los braços, q̄ desposaua a Sãcta Catalina de Sena, en el de la Señora Archiduquesa estaua vna piedad, en el del señor Archiduque S. George, tenian muchas indulgencias, y los hizo hazer su Santidad a posta a Iosepino, y son de las mejores cosas que a hecho.